

ASTIBALIZ



Noviembre

1954

“ ESTIBALIZ ”

CULTOS QUE SE PUEDEN ENCARGAR EN HONOR DE LA VIRGEN DE ESTIBALIZ

Misa rezada (Arancel Diocesano)	15 pesetas.
Misa rezada en el Altar de la Virgen	20 ”
Misa cantada	100 ”
Novenario de Misas	150 ”
Trentenario de Misas Gregorianas	500 ”
Oficio solemne con media iluminación	175 ”
Oficio solemne con toda iluminación	200 ”
Salve cantada	15 ”
Novena del “Acordaos” rezada públicamente	25 ”
Triduo	10 ”
Función religiosa de la tarde con bendición del Santísimo	30 ”

NOTA.—Los encargos por carta o por teléfono dirigirlos al P. Prior del Santuario de Estíbaliz (Alava).

NOVENA PERPETUA A LA VIRGEN DE ESTIBALIZ

Son muchas las peticiones que al fin de cada mes recibimos encargando recomendamos a determinadas personas o intenciones cuyas particulares. Existe en el Santuario con este fin la **Novena Perpetua** a la Virgen de Estíbaliz, al objeto de recomendar los asuntos y causas de cuantas personas nos lo pidieren. En todo momento pueden enviarse estas peticiones. Las intenciones pueden mantenerlas secretas o declararlas por escrito y entonces, una vez recibidas, se las coloca a los pies de la Virgen los nueve días de la Novena en señal de intercesión.

Recomendación durante nueve días	15 pesetas.
Recomendación durante un año	100 ”
Recomendación perpetua, en vida y después de la muerte, con inscripción en el Libro de Oro de la Virgen.	1.000 ”



SUMARIO

Un viejo Monasterio revive, por Jesús Díaz de Tuesta, O. S. B.

Encomiéndate a la Virgen Inmaculada, por Santiago Alameda, O. S. B.

¿Animal racional? (Fábula mitológica), por M. Lozano.

Y Clarín ¿qué dice a esto?, por Clarín.

Crónica.

Bibliografía.

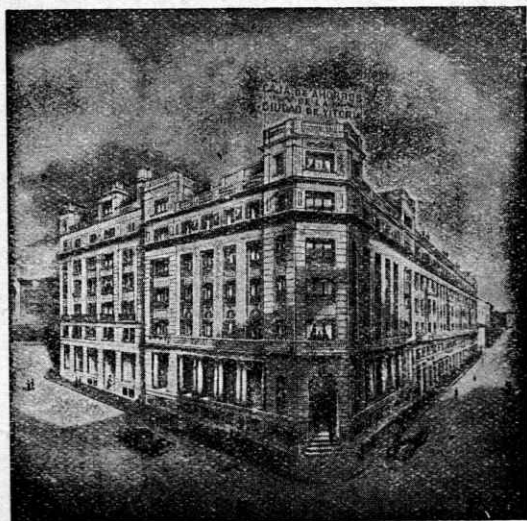
SUSCRIPCION A LA REVISTA “ESTIBALIZ”

Las cuotas de suscripción son las siguientes:

ORDINARIA	15 pesetas.
DE COOPERADOR	25 ”
DE BIENHECHOR	50 ”
DE PROTECTOR	100 ”
PRECIO DE CADA NUMERO	3 ”

Con la aprobación y bendición del Ordinario de la Diócesis.

1850



1954

La Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la Ciudad de Vitoria

ofrece las máximas seguridades y el mayor
interés al ahorro que se le confía, premios a
sus depositantes, y el mejor obsequio: el de
ser colaboradores de su extensa Obra Social,

Agrícola y Cultural



FOTO RADIO

Retratos, trabajos industriales y para aficionados
General Alava, 2

VITORIA

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

ADMINISTRACION CENTRAL: BILBAO

Servicio extranjero: _____

Madrid

CAPITAL SOCIAL	300.000.000'00
CAPITAL SUSCRITO Y DESEMBOLSADO	264.168.500'00
RESERVAS	468.000.000'00
CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS	732.168.500'00
(Balance al 31-12-53)	

Extensa red de Sucursales.—Corresponsales en todo el mundo
Aprobado por la Dirección Gral. de Banca y Bolsa núm. 1.479.

ALMACEN DE COLONIALES, FRUTAS Y HORTALIZAS

LEZA

GRAN SURTIDO DE LICORES
PATATA DE CONSUMO Y SIEMBRA

Almacenes

Rioja, 16 y 20; Teléf. 2145

Paz. 1^a Independencia, 17; Teléf. 2371

VITORIA

JORGE FERNANDEZ y Cia

Materiales de construcción
Fábrica de Mosaicos

Oficinas y Talleres: Trianas, 7 T. 1832

VITORIA

PANADERIA

"LA BLANCA"

P. de Villarreal, 10-14. Teléf. 1729.

VITORIA

MARIN Y GOICOLEA

Altars :-: Imágenes

F. Zacarías Martínez, 1 T. 1969

VITORIA

PRODUCTOS ZARATE

"La Favorita"

Bebidas gaseosas-Hielo-Cervezas

Rioja, 24 Telf. 1525

VITORIA

INDUSTRIAS BETONO, S. A.

Fundición - Maquinaria - Construcciones Metálicas

Teléfono, 3100

VITORIA

SANTIAGO FERNANDEZ

Materiales de construcción

Arana, 8 y 10 (Villa S. José)

Teléfono 1894

VITORIA

TALLERES MECANICOS "NORTE"

Construcciones mecánicas - Trabajos de alta precisión - Piezas de recambio
Plazuela de Santo Domingo, 5.

VITORIA

"LA PREVISORA"

MUTUALIDAD PATRONAL SOBRE ACCIDENTES DEL TRABAJO

Entidad colaboradora n.º 38 del Instituto Nacional de
Previsión para las prestaciones del SEGURO
DE ENFERMEDAD

Prado, 5 (Edificio propiedad de la Mutua) Teléfono 1432

VITORIA

(Agencia en Salvatierra)

VELAS DE CERA LITURGICAS
CAPITELES PARA LAS MISMAS
LAMPARAS DE CERA PARA EL SANTISIMO
Nietos de QUINTIN RUIZ DE GAUNÁ

VITORIA (Alava)

CASA "PACO"

Tejidos :- Calzados
Siempre novedades

Virgen Blanca, 4. Teléfono 1851.

VITORIA

SASTRERIA - PANERIA

TEJIDOS Y CONFECCIONES

VICTOR JIMENEZ

Moraza, 4.

VITORIA.

CASA ARBINA

Fábrica de toda clase de objetos
de mimbre y junco

Esterería - Persianas corrientes
y fantasía - Sombreros de Playa
S. Antonio, 23. Telf. 2595. Vitoria

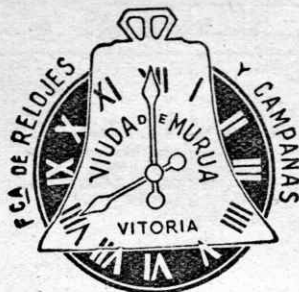
NARCISO GONZALEZ

Construcción en general :- Sa-
neamiento de sótanos

Oficinas: San Antonio, 10.

Domicilio: M. Iradier, 18. Telf. 1385

VITORIA



SASTRERIA

LAFUENTE

ESPECIALIDAD EN TRAJES
PARA CABALLEROS

SALVATIERRA (ALAVA)

PRODUCTOS ZARATE

:-: "LA FAVORITA" :-:

Bebidas gaseosas-Hielo-Cervezas

VITORIA

Rioja, 24.

Teléf. 1525

FOTOGRAFADOS "CRELIOS"

Izueta, 1 -- **SAN SEBASTIAN** -- Tel. 16473

Esta es la casa de solvencia en el ramo del **Fotografado**, a la cual debe Vd. confiar sus encargos cuando necesite clichés de **ALTA CALIDAD** para sus impresos de propaganda o catálogos

TRICROMIAS -- DIRECTO -- LINEA -- DIBUJOS -- ETC.

LA VASCONGADA



ESPECIALIDAD EN LANAS

MEDIAS Y GENEROS DE PUNTO

Postas, 5 Plaza de España, 20

VITORIA

RELOJERIA-PLATERIA-ORO 18 ks

F. BAJO

CASA FUNDADA
EN 1880

Servicio de mesa en plata de ley y metal blanco. -- **MEDALLAS VIRGEN BLANCA** y **ESTIBALIZ**
Talleres en los Indicados ramos

Dato, 8

VITORIA

Vda Anselmo Pinedo

Especialidad en confecciones y Artículos de Primera Comunión.

S. Antonio, 11 - Teléfono, 2173

VITORIA

TALLERES MECANICOS
DE CARPINTERIA

LUIS MADINAVEITIA

Escuelas, 6 y 8 - Teléfono, 1133

VITORIA

¡ AYUDO A VIVIR !

Compre Vd. a plazos como al contado...

Tejidos en general - Sastrería - Muebles - Bicicletas
y todo lo que Vd. crea necesario para su hogar

¡ Haga la prueba para que se convenza !

JULIAN RUIZ DE ALEGRIA

Calle del Generalísimo, 39.

SALVATIERRA (Alava)

LIBRERIA LINACERO

Obras litúrgicas y encargos de todos los libros nacionales
y extranjeros

Apartado de Correos, 41. - VITORIA. - Teléfono. 1846.

ESTA REVISTA ESTA IMPRESA EN PAPEL DE "LA PAPELERA DE CEGAMA", S. A.--CEGAMA (GUIPUZCOA)

ESTIBALIZ

Noviembre 4/1954

Un viejo Monasterio revive



EL día once del presente mes el antiguo Monasterio de Leire, panteón de los Reyes de Navarra, ha abierto de nuevo sus puertas a los monjes benedictinos, sus antiguos custodios. La Diputación Navarra, por medio de la Institución "Príncipe de Viana", sin reparar en gastos, ha llevado a cabo una obra de restauración acertadísima, transformando las antiguas ruinas en un remozado cenobio capaz y confortable. Amplios salones, suntuosos tránsitos, regias escaleras, soleadas habitaciones, hermosa biblioteca. No está aún terminada la Iglesia, pero la Diputación se propone restaurarla con la misma suntuosa grandeza.

Situado en la ladera de un monte de terreno seco y adusto, requerirá todo el ingenio y los mimosos cuidados de los monjes para que entre las breñas vuelvan a abrirse las flores y a crecer las hortalizas y a florecer los frutales y a cantar las fuentes. Pero el milagro se hará, no lo dudamos.

En Javier y en Yesa, han quedado los últimos y ya apagados rumores del mundo. A pesar de ésto; más aún, precisamente por ésto, Leire tendrá vida propia y una gran influencia social. Cada día se están haciendo más necesarios estos centros de silencio y de intensa actividad espiritual en donde los hombres, cansados por la lucha de la vida, puedan tener la oportunidad de relajar por unos momentos sus músculos tensos y sus nervios en punta. Leire, como Silos, es en este sentido un lugar ideal.

Cuando Leire reúna una Comunidad de hombres sabios que hayan absorbido en los archivos y en los libros de su biblioteca la experiencia de los siglos pasados, estarán admirablemente situados para sembrar, con el equilibrio de su vida y de sus reflexiones, la paz en los espíritus agitados por el torbellino de las inquietudes modernas.

Este es el porvenir que, con clarividencia profética, ha sabido vislumbrar la Diputación Navarra y estas son las esperanzas que la han movido a poner en movimiento todos los resortes de su generosidad, para ase-

gurar con munificencia regia el porvenir económico, científico y religioso de la nueva fundación.

Silos, por su parte, ha hecho también un esfuerzo destacando al nuevo Monasterio una Comunidad Joven, numerosa y bien dispuesta que sabrá responder a las esperanzas de Navarra.

Ello ha impuesto a todos los Monasterios dependientes de Silos un nuevo reajuste de personal y, como consecuencia, Estíbaliz se ha visto precisado a desprenderse, en obsequio de Silos, de tres de sus Padres que durante años habían aportado con entusiasmo su esfuerzo al desarrollo del Santuario. El P. Santiago Alameda, nuestro hasta ahora Prior, acompañado de los PP. Albino Ortega y Jesús María de Sasía, han salido para ocupar altos cargos en la Comunidad de Silos. Al marchar estos Padres dejan, junto con su buen recuerdo y sus numerosos amigos, un lugar vacío que uno creería imposible de llenar. Sin embargo, la experiencia de muchos años de historia monástica prueba que la vitalidad de una casa religiosa no está vinculada a ningún individuo particular.

Aquí, como en los organismos vivos, la vida se manifiesta por una continua renovación de células. Estas células tienen perfectamente delimitada su tarea dentro del cuerpo orgánico; cuando la han terminado, desaparecen y ceden su puesto a la siguiente que continuará su obra en el mismo punto y hora en que terminó la anterior.

Este es el secreto de la arrolladora pujanza y fuerza de una Orden religiosa. Cuando se ha empeñado en una empresa tiene todas las garantías de que tarde o temprano conseguirá lo que se ha propuesto. Cada monje no es más que una célula que tiene su propia función asignada. Todos trabajan, cada cual en su puesto, pero nadie es necesario.

El nuevo Prior reanudará las tareas del que le precedió con renovada juventud y entusiasmo y Estíbaliz continuará avanzando con paso seguro hacia la meta que desde un principio se ha fijado: Una gran Abadía al servicio de un gran Santuario Mariano.

JESUS DIAZ DE TUESTA, O. S. B.

Encomiéndate a la Virgen Inmaculada

Por SANTIAGO ALAMEDA, O. S. B.

ES poderosísima para alcanzarte todo cuanto la pidas. Y es bondadosísima. Entre todas las criaturas la Virgen constituye la más perfecta imagen de Dios, cuya naturaleza es la bondad y cuyo carácter propio es perdonar siempre y hacer misericordia.

Escucha el caso que voy a referir sacado de la vida de San Juan Bautista Vianney, en él podrás ver una prueba irrefragable de la grandeza de este poder y bondad de la Inmaculada Virgen María.

Predicaba un misionero sobre la manera verdaderamente asombrosa con que Dios suele premiar, sobre todo a la hora de la muerte, las cosas más pequeñas que se hacen en vida en servicio de la Santísima Virgen.

Al salir de la iglesia una señora vestida de luto le detuvo y le dijo:

—Padre mío: Acabáis de predicar una gran verdad que hallo comprobada en mi vida por un hecho maravilloso que os voy a referir.

Tenía yo un marido de buenos sentimientos, sin grandes vicios, pero tan poco piadoso que apenas ponía los pies en la iglesia durante todo el año.

Mucho pedí por él y mucho le prediqué directa e indirectamente en nuestras conversaciones familiares. Pero todo en vano.

Pocos meses antes de su muerte levanté un altarcito a la Santísima Virgen en una habitación particular y lo adornaba con flores que procuraba renovar todas las semanas.

Solía mi marido salir los domingos a pasear por el campo y, al volver, me traía un ramillete de

flores que yo empleaba en adornar el altarcito.

¿Obraba así sólo por complacerme? ¿Lo hacía también por amor a María? No lo sé. Lo cierto es que no dejé de hacerlo un domingo y yo no dejé de rezar por él a la Santísima Virgen Inmaculada un solo día.

Hará cosa de un mes, tuvo inesperadamente un ataque de apoplejía y murió sin poder recibir los Santos Sacramentos.

Fué para mí un golpe mortal. Mi salud se resintió de tal modo que mi familia me obligó a trasladarme al mediodía de Francia.

Tenía que pasar por Lyon y aproveché la ocasión para ver al Santo Cura de Ars.

—Señora —me dijo nada más entrar en su habitación—, está usted desolada. ¿Ha olvidado Vd. los ramilletes de flores recogidos por su marido?

Imposible explicar mi emoción al oír expresar una circunstancia que yo nunca había revelado a nadie y que él, sólo por divina revelación, podía conocer.

—Sepa —añadió— que su marido se ha salvado. Acuérdesse usted de las flores que recogía los domingos y que usted colocaba en el altarcito de la Virgen.

¿Verdad que es grande la bondad y poder de la Santísima Virgen? Pagar cosa tan pequeña con beneficio tan grande!

—o—

Todavía voy a referir otro hecho maravilloso sucedido en Ars. Era por los años 1855 a 1856. Un sacerdote se dirigía a aquel piadoso centro de peregrinaciones. En el departamento del ferrocarril no se hablaba más que de las maravillas de la bendita aldea. Sentada al lado del sacerdote, una señora vestida de luto riguroso escuchaba en silencio.

Al ver que en la estación el sacerdote se disponía a bajar, abrió por fin los labios y dijo: "Señor cura, permítame que le siga. Viajo para distraerme. Lo mismo da ir a un sitio que a otro, ¿no es verdad?"

* El sacerdote se ofreció a guiarla. Cuando llegaron delante de la iglesia terminaba el catecismo de las



Preciosa talla barroca de Nuestra Señora, que se venera en el pueblo de Luquin (Navarra)

once y el señor Guillomet, que así se llamaba el sacerdote, hizo que la señora se colocara en el espacio que media entre el templo y la casa parroquial.

La espera no fué larga. El Cura de Ars apareció. Detúvose delante de la señora enlutada, la cual, para imitar a los demás, se había puesto de rodillas.

Inclinóse a su oído y la dijo: "Se ha salvado". La desconocida tuvo un sobresalto. El Cura de Ars repitió: "Se ha salvado". Un ademán de desconfianza fué toda la contestación de aquella forastera. Entonces el Santo añadió silabeando:

—"La digo a usted que se ha salvado. Está en el purgatorio y hay que rezar por él... Entre el parapeto del puente y el agua, tuvo tiempo para hacer un acto de contrición. La Santísima Virgen le alcanzó esta gracia. Acuérdesse usted del mes de María hecho en su habitación. Algunas veces su marido aun-

que irreligioso, se unía a las oraciones de usted y esto le valió la gracia del arrepentimiento y supremo perdón.

El señor Guillomet no entendía estas palabras a pesar de oírlas perfectamente, por estar junto a la viuda. Terminada la entrevista, la desconocida quiso explicar al sacerdote la clave del misterio.

—“Los médicos me obligaron a viajar por motivos de salud, pero en realidad lo que yo tenía no era más que una desesperación horrible que me venía de pensar y revolver el fin trágico que había tenido mi marido. El era incrédulo y yo no tenía otra ambición que la de reducirle a buen camino.

Pero no tuve tiempo. Se suicidó arrojándose desde el puente de un río caudaloso. ¿Cómo imaginar que no se hubiese condenado? Sin embargo, lo ha oído usted: “Se ha salvado”. Y ¿por qué? Sencillamente porque durante el mes de María algunas veces se había unido a las oraciones de su esposa.

Encomiéndate también tú a la Virgen Inmaculada. Ofrecela diariamente algún obsequio aunque no sea más que el de adornar una imagen suya con flores o rezarla tres avemarías antes de acostar. Es ésta en verdad cosa muy pequeña, pero es tan buena la Virgen, que se diría anda en busca de algo a que poder asirse para librar a las almas del infierno.



¿Animal
racional?



(Fábula mitológica)

SE levantó una mañana de buen humor el olímpico Júpiter. Había soñado que había estrenado unos rayos nuevos que le había hecho Vulcano y que Prometeo estaba bien asegurado en la roca con fuertes y recientes cadenas.

—Voy a hacer una prueba, dijo a Mercurio. Se me ocurre dar razón a los animales por veinticuatro horas.

—Me parece, padre, que te va a pesar, contestó Mercurio.

—Bueno; a tiempo estoy siempre de deshacer lo hecho. Vete a la tierra y publica un bando en el sentido que te he dicho.

Se calzó Mercurio los alados borceguies, metió la cabeza en el casquete, tomó la vara de las culebras y, montando en un rayo de sol, bajó a la tierra en menos que canta un gallo.

—“De orden del señor alcalde, digo del padre de los dioses, el divino Júpiter, se concede razón a todos los animales por el tiempo de veinticuatro horas. Se suplica que usen bien de ella”.

A los pocos momentos, y en una llanura contigua a la falda del Olimpo, buen número de los hasta entonces irracionales, se reunieron en sesión permanente en uso del derecho concedido.

—Ya era hora, dijo gravemente el burro, de que un rayo de luz intelectual iluminara las tenebrosidades recónditas de nuestra hasta ahora oscura masa cerebral, ensanchando la esfera de nuestro instinto...

—Mucho te vas subiendo, dijo riéndose el mono que llegó entonces con una mesa al hombro y dos libros y un tintero debajo del brazo; parece un pedante bípedo e plumbeo...

—¿Qué traes ahí?, dijeron los congregados.

—Traigo estos libros que he sacado de la librería de mi examo. Son una Historia natural. Oid, oid lo que aquí se dice, que os toca muy de cerca: "El hombre, único animal que goza de razón, ser inteligente, responsable, libre, rey del universo..."

Una carcajada atronadora, universal, espantosa; una chillería compuesta de bramidos, rebuznos, chillidos, relinchos, que repercutía de cerro en cerro y en los valles vecinos, interrumpió al mono.

—¡Conque el hombre animal racional!, clamó uno.

—¡Ser inteligente y libre!, aulló otro.

—¡Rey del universo!, gritaron muchos.

—¿Quién ha escrito eso? ¿Quién ha dicho ese disparate?, baló el borrego.

—¡Caballeros!, gritó el león con autoridad. Orden y compostura. No parece sino que sois hombres.

—Pues ésto lo ha escrito, continuó el mono, ya lo podéis sospechar, lo ha escrito el hombre.

—¡Eso es: juez y parte!

—Y verdugo, añadió el burro; yo soy buen testigo. He vivido seis años al servicio de un arriero; me cargaba más de lo que podía llevar; me daba de comer por rejilla; para mí siempre era viernes de cuaresma; estaba más flaco que la vara con que me atizaba; me caí varias veces abrumado por el peso de la carga. ¿Qué hubiese hecho un ser de razón al verme en tierra? Quitar-me la carga y ayudarme a levantar; pues, si no podía andar con ella ¿cómo había de levantarme, sin quitármela de encima? Y el bárbaro hacía todo lo contrario. Descargaba sobre mis flacos lomos una lluvia de palos, (que con más justicia debían haber caído sobre sus

espaldas) y harto de darme, y no alientos, quitábame entonces la carga y me levantaba como podía, casi asustado con sus maldiciones. Sin duda creía él que las maldiciones y blasfemias serían parte para que me levantara con más facilidad. ¿Qué os parece de la razón de mi amo? Si eso es tenerla, que venga Júpiter y lo vea.

—¡Ay, compadre!, dijo entonces un caballo flaco y viejo, que tenía por lomo un aspa. Yo he servido doce años a un mi amo, a quien salvé la vida más de veinte veces a costa de mis piernas, (era contrabandista mi dueño y señor), y, cuando me vió viejo, achacoso y sin fuerzas, me vendió por cuatro cuartos para la plaza de toros y me vió caer al impulso de una cornada de un furioso Miura, con la mayor indiferencia. Vivo no sé cómo, pues no tengo un hueso sano. Conque, ¡échate en la uña la racionalidad de mi amo!

—Pues allá voy yo, ladró un pebrero de Terranova. Yo he visto, en la familia con quien he vivido durante mucho tiempo cosas muy gordas. Mi amo se jugaba su renta, mientras a los suyos les faltaba hasta lo puramente necesario. Todas las noches prometía no volver a jugar y, al día siguiente, volvía



al tapete verde con más furia que el anterior. Una vez se jugó los pendientes de su mujer llevándolos ella puestos y, cuando ella llorando le hacía cargos por su conducta, le contestaba con un bofetón. Se quedaron en la calle y, cuando algún caritativo amigo le daba un par de pesetas para que comiese un día la familia se las jugaba también. Y ¡tómate al ser racional!

—¡Qué burro!

—Protesto—dijo el pollino—. Yo no tropiezo dos veces en la misma piedra.

—¡Pues, si yo hablase! —saltó el mono.

—¡Habla! —dijeron varias voces.

—Pues señor, y no es cuento. Mi amo, por figurar en política iba más tieso que su vara, con dos cruces pintadas en la levita, escupiendo por el colmillo, descuidando su hacienda, gastándola toda para que lo eligiesen diputado a cortes—que es cargo gratuito y no debe rentar nada— y se quedó sin un cuarto cuando consiguió serlo. Y luego que lo fué, me da miedo decirlos por qué medios la rehizo, la deshizo y cómo la hizo otra vez, sin dejar, por supuesto, de ser animal racional. Y otro amo que tuve después —que me cambió por un gallo inglés— llevaba siempre levita y sombrero de copa y sus hijas mucho sombrero y guantes; y ¡pasmaos!, comían, cuando más, patatas y andaban con la panza vacía, bien vestidos por fuera y mal alimentados por dentro. ¿Habéis visto cosa más racional?

—Yo puedo decir —aulló en tipte una perrilla de aguas, tamaña como una rata— que mi ama no daba un céntimo de limosna, ni un pedazo de pan, aunque viese a una criatura desnuda, temblando de frío, mientras a mí no me faltaban buenos cojines para dormir, platos exquisitos y abrigos de lana con que abrigarme en invierno.

Y continuó el mono leyendo: "El hombre es omnivoiente, cosmopolita, polifago..."

—¿Qué es polifago? —gritaron muchos.

—Pues que come de todo— contestó el mono.

—¡Ya lo creo! —suspiró el pavo con su elocuente gurú, gurú. A treinta amigos míos polifageó hace pocos meses.

—¡Ay! —gimió tristemente un ganso con cara apoplética y angustioso andar—, ¿cómo he de llamar racional a un ser que hace judiadas con nosotros? Yo me escapé de milagro de la prisión en que me tenían con mis compañeros, pero he quedado inútil, como veis. Figuraos que el hombre, ese animal cruel que lleno de soberbia se llama racional, nos mete en unas pequeñas celdas, como si fuésemos monjas, no nos deja movernos, nos ceba con alimentos succulentos, pero no para nuestro gusto, sino para el suyo; nos produce una enfermedad artificial, nos da una pócima por la cual y con la cual se nos hincha el hígado, no podemos respirar, padecemos tormentos indecibles, no nos cabe el hígado en el cuerpo; entonces nos lo sacan—ya se lo sacaría yo a ellos— y hacen unos pasteles que dicen exquisitos y así nos sacrifican a su gula... ¡Vamos! Que no se contentan con comernos sanos, sino que nos devoran enfermos. ¿Veis qué hienas?

—¡Caballeros!—saltó esta señora—. Yo no como más que muertos.

—¿Y la guerra?—dijo el caballo con un prolongado relincho—. ¿Y la guerra? ¿Dónde sino en la guerra demuestra mejor el hombre su sinrazón? ¡Cuántas atrocidades! ¡cuántos horrores! Cien mil de estos animales que se llaman hombres riñen con otros cien mil hermanos suyos; se atacan, se hieren,



se pelean encarnizadamente, se matan sin piedad, se degüellan mutuamente, corre a ríos la sangre...

—Pues, señor, ni que fueran tigres...

—¡Alto ahí!—gritó este felino—. Yo no mato más que en defensa de mi familia o para proporcionarme el sustento necesario: no mato por matar.

—Y sin haber entre ellos el más pequeño motivo de odio, muchas veces sin conocerse; y todo porque dos hombres más poderosos dicen: "¡Vamos al exterminio!"

—Eso no puede ser —dijeron a coro todos los demás; es demasiado horroroso.

—Pues yo lo he visto —dijo el caballo— más de diez veces. Y después que han quedado en el campo de batalla, entre ambos bandos, más de diez mil o doce mil cadáveres y otros tantos nadando en su sangre y otros tantos cojos o mancos o inutilizados para toda su vida en la flor de la edad, hacen las paces o se compra por medio de dinero una avenencia tardía...

—¡Y se llaman racionales! ¡Y creen que han ganado honra!...

—¡Vaya una honra! —interrumpió el lobo—. Yo y mis hermanos, a pesar de nuestra mala fama, no somos capaces de tanta barbarie. ¡Y nos llaman por burla lobos!...

—Sí —repuso el mono—. Y mira si son bárbaros que uno de ellos ha dicho que "un hombre es un lobo para otro hombre".

—Y se ha llamado también al hombre una "inteligencia servida por órganos"...

—Por órganos sí, pero destemplados, pues aunque Dios ha querido, en efecto, que el hombre sea eso, él no ha querido serlo y en lugar de servirle los órganos, ellos son su señor y dueño. Y se las echa de déspota, de rey y de señor de toda la Creación, cuando él es el que está dominado por sus caprichos y pasiones, pequeñas, ruines e indecorosas. Y él mismo ha hecho su elogio diciendo: "Veo lo mejor y me parece bien... pero me voy tras lo peor".

—¡Pues vaya una racionalidad! —gritaron todos.

—¿Y aquellos que no comen para vivir, sino que viven para co-

mer? Como otro amo que tuve, que se comió su hacienda y no tenía más Dios que su barriga; y contaba con fruición que hubo unas gentes, que se llamaban romanos, que se atracaban dos veces seguidas, vomitando lo que habían engullido en la primera comida en unas habitaciones que llamaban "vomitorium" y seguían comiendo hasta reventar.

—Pues ni los oitres —dijo la paloma.

—¡Eh! —saltó el aludido—, no me levantéis falsos testimonios, no me comparéis con los hombres glotones; yo no como nunca una vez que estoy satisfecho.

—Y, asombraos, tienen los hombres un gran vicio, defecto o pecado, que consiste en pensar una cosa y aparentar otra, lo que ningún animal es capaz de hacer, pues ninguno de nosotros es hipócrita.

—Es claro —dijeron todos—; a nosotros lo que tenemos dentro se nos conoce por fuera.

Y otros contaron otras barbaridades, perrerías y sinrazones del hombre y entre tanto el mono escribía y escribía, mientras los demás se desahogaban diciendo verdades vergonzosas para el hombre, cuando se oyó una voz que gritó:

—Ordeno y mando: Vuelvan los animales a serlo y suelten la razón, por los muchos inconvenientes que de haberla tenido resultan; levántese esta sesión y cada mochuelo a su olivo.

Y todos los ya otra vez irracionalmente abandonaron prontamente aquel sitio.

—Padre—dijo Mercurio de vuelta al Olimpo— aquí tienes lo que he encontrado en la mesa donde escribía el mono.

—A ver —dijo Júpiter—, y leyó: "Hombre: animal dañino, embustero, vanidoso e inconstante; esclavo de sus apetitos, que come sin hambre, mata sin odio y se une sin amor."

—¿Qué te parece, padre, de la definición?

—Que no es lo peor el que ellos hayan escrito ésto —dijo con suavidad Júpiter—, sino... sino... sino... que han dicho exactamente la verdad.

M. LOZANO.

El tricornio negro

Scyó un disparo de mosquete. Largo tiempo resonó el eco por el río Hudson. Sentado en su botecito, con la caña de pescar en la mano, Joel miró hacia el oeste. En el otro extremo del bote, su perro comenzó a husmear el aire.

—¿Ves algo, Sandy?

El perro no se movió y siguió husmeando. Joel recogió el anzuelo. No era la primera vez que oía disparos de armas de fuego, pues corría el año 1777 y los ejércitos patriotas norteamericanos acampaban del otro lado del río. Pero nunca había oído uno tan de cerca.

De pronto el perro dió un ladrido seco. En el mismo instante Joel vió a un hombre que corría por el sendero hacia el cerro. Vestía de negro y llevaba en la cabeza tricornio también negro. Minutos después, Joel vió salir del bosque a tres soldados británicos con sus casacas rojas. Uno de ellos se detuvo para hacer puntería, pero antes de que pudiera hacer un nuevo disparo el hombre del tricornio negro desapareció en una curva del campo.

Joel siguió observando desde su bote. Al poco rato el fugitivo volvió a reaparecer a su vista. El cerro lo ocultaba aún a sus perseguidores, pero el camino seguía desde allí en línea recta y pronto volverían a verlo. Era imposible que pudiera escapar.

De pronto, el hombre de negro hizo una cosa muy extraña: se quitó el tricornio y lo arrojó entre unas matas a un lado del camino. Luego reanudó su precipitada marcha y desapareció en el bosque.

Joel no podía contener la curiosidad. ¿Qué significaba lo que acababa de ver? Iba a ponerse el sol y era hora de emprender el regreso a su casa, pero el pequeño pescador no se decidía a abandonar el lugar sin resolver el misterio. Por fin, tomando los remos, se dirigió a la orilla.

¿A dónde había caído el sombrero? Joel y Sandy buscaron entre las matas hasta que el perro se deslizó bajo unos alisos y reapareció con el sombrero entre los dientes.

Joel lo tomó y no pudo resistir el impulso de probárselo. Siempre había deseado poseer un tricornio. Este le venía como hecho a su medida. Pero sintió algo raro hacia un lado. Se lo quitó y comenzó a examinar el interior de la copa. Sintió como el crujido de un papel. Introdujo el índice por donde estaba descosido el forro. ¡Sí! Allí había algo. A fuerza de trabajo y cuidado, sacó una delgadísima hoja de papel, doblada y redoblada innumerables veces, hasta quedar reducida al tamaño de un botón. Iba a extenderla cuando oyó ruido de pasos. Como por instinto metió el papel en el bolsillo, se colocó el sombrero en la cabeza y empezó a caminar al encuentro de los intrusos. Seguramente el fugitivo era un patriota y tal vez ese papel contenía datos de importancia. Si los realistas lo encontraban en su poder, lo fusilarían.

Aparecieron los tres soldados del rey y al ver al muchacho lo interpe-
laron:

—¿Quién eres y qué haces aquí?

(Continúa en la pag. 193).



Y Clarín

¿QUÉ DICE A ESTO?

Por un descuido de la imprenta, unos pocos ejemplares de nuestro número anterior, salieron sin esta interesante Sección de Consultorio. Advertimos a nuestras consultantes y suscriptores que hayan sido víctimas de este involuntario error, que pueden solicitar de nuestra Redacción un nuevo ejemplar de dicho número.



MARISA.—*Desde hace tiempo estoy convencida de que Dios me llama a la vida religiosa. Mi Director es también de esta opinión; pero mi madre se opone. Ella dice que soy necesaria en casa, pero yo no lo creo así, porque mi madre está en muy buena posición y tiene además otros hijos que pueden ayudarla. Creo que, en el fondo, lo que le pasa a mi madre es que me quiere demasiado y no puede hacerse a la idea de que algún día va a tener que separarse de mí. También creo que piensa en que no voy a ser feliz en la vida religiosa. Si le diera que iba a casarme, creo que no le daría tanto disgusto. Ella no ha sentido nunca la vocación de monja y no puede comprender que una mujer sea feliz de otra manera que como ella ha sido....*

Suele decirme también que las monjas son unas ingratas que se olvidan enseguida de los padres

Ella, en el fondo, es buena y siempre lo ha sido con sus hijos. Lee con gusto la Revista y de un modo especial el consultorio de Clarín; por eso he pensado que, si usted dijera para ella alguna de esas cosas que usted sabe decir tan bien dichas, tal vez ella se convencería y yo podría ir a donde espero conseguir mi felicidad. ¿Verdad, Padre, que usted va a ayudarme a conseguir lo que tanto suspiro?

Con mucho gusto haré lo que pueda y quiera Dios poner en los puntos de mi pluma un átomo de su gracia para que su madre pueda abrir los ojos a tiempo. Porque, tarde o temprano, los ha de abrir, no le quepa a usted duda. Si no los abre ahora para ver que es una gran bendición el que Dios escoja a sus hijas por esposas, los ha de abrir más tarde para dar paso a las lágrimas más amargas que puede derramar una madre. Porque una de las lágrimas más amargas

para una madre es la de sentirse culpable de la desgracia de una hija.

¡Parece mentira! No hay una sola madre que desee conscientemente la desgracia de su hija y, sin embargo, son muchísimas las que se oponen a que sus hijas entren por el camino que les ha de llevar a la felicidad. Porque, no vaya a creer usted que su caso es de usted sólo. Hay muchas flores marchitas y muchos tallos tronchados en flor por la absurda incompreensión de sus padres.

Se dan entre los padres casos de egosismos cerrados, de esos que creen que los hijos son para los padres y que tienen que sacrificar su felicidad en provecho de sus progenitores, pero no es eso lo corriente. Lo corriente es que no les entra a los padres el que los hijos puedan tener distintas ideas que ellos y, según esas ideas, no ser felices en donde ellos lo hubieran sido.

Creo que este es el caso de su madre. No entra dentro de sus ideas el que usted pueda ser feliz en un convento. Y es que, si usted profundiza un poco, descubrirá que su madre tiene de un convento una idea bastante distinta de la suya. Porque su madre es buena, Ella sabe que Dios le ha dado los hijos para que los lleve al cielo; lo que no sabe ella es que el camino más corto para el cielo es el camino de la vida religiosa.

Su madre no quiere otra cosa que su felicidad, pero cree que en el convento va a ser una desgraciada. Díglele usted que en los conventos, como en todas las partes, hay personas desgraciadas, pero que abundan mucho más entre los casados. Díglele que la mayor parte de los religiosos, aunque a ella le parezca lo contrario, son muy felices.

Díglele también que a los religiosos no se les manda, ni se les pide nunca que dejen de querer a sus padres; que únicamente se les pide que renuncien al placer de vivir junto a ellos, pero que eso es

común a otras muchas profesiones, y que la experiencia dice que los mayores disgustos no los tienen los padres de los hijos religiosos.

Finalmente dígame usted a su madre, que, si verdaderamente la necesita, usted está dispuesta a quedarse a su lado, pues antes que nada para una hija es el deber de atender a sus padres a quienes en este mundo se lo debe todo; pero que no se deje cegar por el egoísmo o por el cariño.

Si después de esto no consigue nada pídale a Dios que quite a su madre la venda que cubre sus ojos, antes que vengan a quitársela los estériles y amargos desengaños de la vida.

CAPULLO.—*Soy una chica de dieciséis años y quisiera preguntarle si es pecado decir u oír «piropos».*

El decir un «piropo» puede ser muchas cosas. Puede ser un pecado, cuando es la expresión de un mal deseo; una grosería, cuando se hace en términos bajos y repugnantes; una obra de arte, cuando se expresa con ingenio un sentimiento delicado y, hasta una obra de misericordia, cuando se trata de infundir optimismo en la mujer que ha sido menos favorecida por la naturaleza.

El «piropo» más fino que yo jamás oí en la vida, es el que una poetisa americana dirigía, ¡pásmese usted!, a una higuera. Decía así:

*Porque es áspera y fea,
Porque todas sus ramas son grises,
Yo le tengo piedad a la higuera.
En mi quinta hay cien árboles bellos:
Ciruelos redondos,
Limoneros rectos, naranjos de brotes
En la primavera [lustrosos.
Todos ellos se cubren de flores
En torno a la higuera,
Y la pobre parece tan triste
Con sus gajos torcidos, que nunca
De apretados capullos se visten!..
Por eso
Cada vez que yo paso a su lado
Digo, procurando
Hacer dulce y alegre el acento:
«Es la higuera el más bello
De los árboles todos del huerto»
Si ella escucha,
Si comprende el idioma en que hablo
¡Qué dulzura tan honda hará nido
En su alma sensible de árbol!
Y tal vez a la noche,
Cuando el viento abanique su copa,
Embriagada de gozo le cuente:
«Hoy a mí me llamaron hermosa».*

Esto es un «piropo» fino y es además

una obra de misericordia. En cuanto a usted, mujer y ¡mocososa todavía!, ni puede oír, ni mucho menos decir «piropos». ¡Pues no faltaba ya más!..

DESCONTENTO.—*Supongo que usted estará de acuerdo conmigo en que el castigo de Dios a nuestros primeros padres: «Ganarás el pan con el sudor de tu frente», se dirigía a todos los hombres. ¿Por qué, entonces, tiene tantas excepciones? ¿Por qué hay tantos en el mundo que en lugar de ganar el pan con el sudor de su frente lo ganan con el sudor de la frente de los demás?*

Efectivamente, Señorito, las palabras de la maldición del Señor se refieren a todos los hombres en general, pero no a cada uno en particular, por ejemplo: no se refieren a los niños, ni a los enfermos, ni a los imposibilitados... (Estos harto sudan los pobres sólo por serlo!..) Tampoco la maldición de la mujer, de dar a luz sus hijos con dolor se refiere a las que no se casan o mueren de niños o no tienen hijos.

Hecha esta salvedad, tenemos que concretar lo que usted y yo entendemos por sudor. A mi modo de entender, sudor no es solamente ese líquido viscoso y salado que brota de la frente y de la espalda cuando nuestros músculos hacen algún esfuerzo. Sudar es también el temblor de las pantorrillas cuando un novato tiene que hablar en público y las angustias del corazón cuando un estudiante se encuentra en capilla para un exámen y las vueltas que hay que dar al cogote para resolver un problema de trigonometría y hasta los cálculos que tiene que hacer el ama de casa para lograr que la paga llegue hasta el fin de la semana.... ¿O es que usted creía que lo mucho que yo estudié y lo poco que aprendí lo hice cerrando los ojos a la sombra de un árbol?

Ya ve, pues, que hay una gama infinita de sudores. De unos o de otros es muy difícil que los hombres escapen, como es también muy difícil que cada cual esté contento con el que le ha cabido en suerte.

BERTOLDO.—*Permítame que le exponga el siguiente caso, que, después de todo, creo que se da en la realidad con más frecuencia de lo que algunos se imaginan.*

Se trata de un señor bueno y simpático con todos; buen padre, buen hijo, buen esposo, buen amigo en una palabra, lo que llamamos un buen hombre.

No tiene más que una falta: que ni confiesa, ni comulga, ni cumple con la Iglesia.

En cambio hay otro que es todo lo contrario: antipático, huraño, mal padre, mal hijo, mal esposo, mal hermano y... ¡mala sangre! Eso sí; confiesa, comulga y cumple con puntualidad todo lo que manda la Santa Madre Iglesia.

¿El día del Juicio, a quién de los dos cree usted que sentará Dios a su diestra?

Pues, sinceramente; ¡a ninguno de los dos!

Tiene usted mucha gracia: dice usted que uno de sus dos señores es un mal padre y un mal hijo y un mal hermano y un antipático y qué se yo cuantas cosas más y que, sin embargo, no falta a ninguno de sus deberes como fiel hijo de la Iglesia. ¡Pues si llega a faltar!.. ¿Qué noción tiene usted de los deberes de los hijos de la Iglesia?

Para que uno pueda llamarse buen católico no basta con confesar y comulgar; se necesita además y sobre todo cumplir con todos los preceptos de la Ley de Dios y la Ley de Dios manda que seamos buenos hijos y buenos padres y otras muchas cosas más... Sin ésto, ya puede confesar y comulgar, que las puertas del cielo permanecerán herméticamente cerradas.

En cuanto al otro hombre, el que parece ser su amigo, si no es usted mismo, tampoco se salvará, porque para salvarse no bastan las buenas obras, se necesita, también la fe.

Pero, yo me pregunto: ¿por qué tendrán los hombres esa manía de presentar a los que van a Misa y cumplen con la Iglesia como unos monstruos y, en cambio, a los que no van, unos perfectos angelitos?

¿Que quién está más lejos de esa dichosa silla de la derecha? Pues, no lo sé; pero creo que el que no tiene fe, porque el que la tiene, tarde o temprano termina por arrepentirse y pedir perdón de sus faltas, pero el que no la tiene, además de no ser en realidad tan angelito como le pintan, es muy difícil que a última hora comiencen a salirle las alas.

LA MADRILEÑA.—Según tengo entendido están prohibidas las flores artificiales en los altares. ¿Cómo es, pues, que en la mayor parte de las Iglesias se ven los altares inundados de papelitos y trapos de mal gusto?

Que yo sepa, las flores artificiales no

están prohibidas por ningún decreto de Roma. No es el ideal, porque no expresan tan bien como las naturales el simbolismo de sacrificio, pero, si son de buen gusto y están colocadas con discreción, no hay por qué prohibirlas. Desde luego, soy de teoría de que, si ese decreto se diera, se perdería muy poca cosa buena y muchos altares lo agradecerían, pues, en cuestión de flores artificiales pienso, como usted, que abunda lo malo. Las que iban a sentirlo serían las beatas que perderían con ello el medio barato de congraciarse con el santo de su devoción regalándole un florero perpetuo...

LA MISMA.—Otra de las cosas que yo tengo entendida es que la lámpara que debe arder continuamente ante el Santísimo, debe ser de aceite de olivas o de cera de abejas. ¿Cómo es entonces que en muchas Iglesias se contentan con una lamparilla eléctrica?

Veo que, si usted fuera sacristana, iba a traer de cabeza a los curas con sus decretos... Pero, en fin, por esta vez tiene razón. la lámpara que debe arder ante el Santísimo debe ser de cera de abejas o de aceite de oliva.

Lo que sucede es lo siguiente: durante la pasada guerra, en vista de que no se encontraba aceite para un remedio, la Sagrada Congregación concedió facultad a los Obispos para que en sus diócesis permitieran el uso de otra clase de alumbrado, incluso el eléctrico, mientras duraran aquellas circunstancias anormales. Posteriormente las circunstancias han ido normalizándose y unos han vuelto al aceite, mientras que, por lo visto, para otros todavía impera la necesidad y, ya sabe usted que, «la necesidad tiene a veces cosas de hereje».

LA MISMA.—Hace unos días leí en la prensa que el Rmo. P. Abad de Silos celebró una Misa de Pontifical en la Iglesia de Monserrat de Madrid. ¿Quiéreme usted decirme qué es Misa Pontifical y qué es un Abad y qué es Silos?

¡Se ha caído usted con todo el equipo! Parece mentira que esté tan metida en trapillos y decretos de Iglesia y que no sepa todavía unas cosas tan sencillas.

Yo no puedo darle aquí más que una noticia sumaria, pero puede encontrarla más amplia en cualquiera de nuestros números atrasados, porque en nuestra Revista estamos hablando de estas cosas a cada paso.

Pontifical es la Misa que celebra con solemnidad un Obispo o los que, como el

Abad, tienen facultad para ello; Abad, es el Superior de una Abadía o Monasterio Benedictino y Silos es uno de los más célebres Monasterios Benedictinos españoles, famoso por su Santo, por su claustro románico, por su canto litúrgico, por sus hombres ilustres, por su licor y hasta por su ciprés.

LÁZY.—*¿Qué edad tenía Jesús cuando murió San José?*

Nada concreto sabemos sobre este asunto. Los Evangelistas, que podían haber hablado, callaron y nosotros tenemos que perdernos en un mar de conjeturas. La tradición supone a San José muriendo en brazos de Jesús y, por tanto, antes de la muerte de éste, pero ni siquiera ésto nos consta con certeza.

EL MISMO.—*He visto en cuadros y en estampas y hasta en tallas, que a Jesucristo unas veces le representan clavado con tres clavos y otras con cuatro. ¿En qué quedamos?*

Pues quedamos en que tampoco sabemos nada de fijo sobre ésto. Los artistas, efectivamente, unas veces nos lo pintan de una manera y otras de otra, pero ya sabe usted que, en cuestiones históricas, no podemos fiarnos mucho de los artistas.

Los historiadores han discutido mucho la cuestión, pero tampoco han llegado a un acuerdo. Parece ser que los judíos crucificaban con tres clavos y los romanos con cuatro. A nuestro Señor le crucificaron los soldados romanos, pero ¿le crucificaron a su manera?

EL MISMO.—*¿Qué clase de pecado comete una persona que comulga dos veces al día?*

Pecado de desobediencia a las leyes de la Iglesia. Si estas leyes lo permitieran, no habría ningún pecado. De hecho, según la legislación vigente, los sacerdotes que trinan comulgan tres veces y los mismos fieles pueden recibir de nuevo al Señor por Viático, aunque hayan comulgado antes en el mismo día.

UN VITORIANO.—*Hay unas palabras en el Evangelio que, o yo no las entiendo o hay que interpretarlas de distinta manera de lo que suenan o el mundo anda muy mal. Dice Nuestro Señor «que si tuviéramos fe, aunque no fuera más que como un grano de mostaza, diríamos a este monte: «Trasládate de aquí» y el monte se trasladaría y nada nos sería imposible» ¿Crée usted que yo no tengo una fe más grande que un gra-*

no de mostaza? Desde luego, puedo asegurarle que yo no me comprometo a trasladar ningún monte, ni siquiera a otras cosas mucho más fáciles. Y como yo, tantos otros... ¿Es que tan poca fe hay en el mundo?

Usted lo ha dicho. La consecuencia es un poco dura, pero no porque lo sea vamos a deducir que Jesús se ha equivocado. Las palabras de Jesús son tan categóricas que no admiten otra interpretación. En todo tiempo ha habido santos de fe robusta que han podido demostrar que las palabras de Jesús no son una exageración. Si nosotros, los cristianos ordinarios, no somos capaces de hacer otro tanto, no le quepa a usted duda de que es porque nuestra fe no es siquiera como un grano de mostaza.

Tenemos fe, sí; pero una fe muy pequeña; una fe prendida con afiletes. Y esta es la razón de todas nuestras crisis morales. Si nuestras costumbres flaquean, si nuestra vida de piedad es anémica, si andamos arrastrados el camino del cielo, no le quepa a usted duda, es porque nuestra fe no es siquiera como un grano de mostaza.

UN PIMPOLLO.—*¿Qué culpa tenía la higuera del Evangelio de no tener higos, si no era tiempo?*

Verdaderamente da pena ver un árbol frondoso que de repente se seca; da pena ver un pimpollo arrancado que ya nunca se abrirá... Pero yo no sé si usted ha notado una cosa en el Evangelio. Jesús, que es tan bueno con los desgraciados pecadores, es terrible con los fariseos y con los hipócritas que aparentan lo que no tienen. La higuera era para Jesús sólo un símbolo de la hipocresía. Tal vez sea también un símbolo de su vida. ¿Quién sabe si usted, con su cara de angel, con su sonrisa de inocencia, con su exuberante juventud, no estará vacía de los brillantes colores que se esperan de todo pimpollo?

CUITADA.—*Aun en las películas buenas encuentro siempre algunas escenas que no me hacen bien ¿Qué me aconseja usted?*

Que cierre los ojos.

LA MISMA.—*Tampoco veo bien el que algunas parejas, aprovechan la oscuridad para todo menos para ver la película. ¿Que me recomienda?*

¡Unos anteojos!!!

Clavin.

(Viene de la pag. 188).

Joel no sabía qué contestar. ¿Descubrirían al fugitivo cuyo sombrero llevaba puesto? ¿Entregaría el papel para ponerse a sí mismo a salvo? —¡Vamos! —exclamó con impaciencia uno de los soldados—. ¡Contesta!

—Me llamo Joel y vivo río abajo —respondió el niño—. Estaba pescando. Allí está mi bote.

—¿Pero qué haces aquí? ¿Desde aquí no puedes pescar?

Joel sintió que las miradas de los tres soldados se concentraban en el sombrero. ¿Reconocerían el tricornio del fugitivo? Impulsivamente se lo quitó y dijo:

—La verdad es que desembarqué para buscar este sombrero. Estaba en mi bote y ví a un hombre vestido de negro que corría. El sombrero cayó en estas matas y vine a ver si podía encontrarlo, pensando que el dueño tal vez lo abandonaba.

Uno de los soldados murmuró:

—Me parece que el pequeño ha dicho la verdad.

Otro, que parecía el jefe, tomó el tricornio y comenzó a examinarlo. De un tirón rasgó el forro.

A lo lejos Sandy ladraba sin cesar. A Joel le corrió frío por la espalda. No era una marmota lo que había encontrado su perro. El ladrido era insistente, como si... Joel respiraba con dificultad. Sentía la garganta reseca. El hombre de negro estaba escondido en el bosque y Sandy lo había descubierto.

El jefe británico tiró el sombrero con un gesto irritado. Le corría el sudor por el rostro y apenas podía contener su furia.

—Tu perro es un alborotador —comentó uno de los soldados.

—Es muy juguetón —dijo Joel—. Le gusta perseguir a los pájaros.

El jefe del grupo gruñó:

—Tal vez haya atrapado algo más grande que un pájaro.

Parecía que de un momento a otro los soldados iban a entrar en el bosque a continuar su búsqueda. Joel trató de disimular su ansiedad. Levantó el tricornio que había quedado en el suelo y al cabo de un instante dijo:

—Será mejor que llame a Sandy.

Los soldados seguían oteando el horizonte. Como no hicieron ninguna objeción, el muchacho se encaminó al bosque. Rápidamente se internó entre los árboles fuera de la vista de los tres soldados, pero tardó casi diez minutos en dar con Sandy. El perro, excitadísimo, saltaba al pie de un viejo roble. En las ramas más altas estaba encaramado el hombre vestido de negro.

Al ver a Joel, Sandy se calmó, pero permaneció alerta como en guardia. El fugitivo fijó la vista en el niño y rompió el silencio:



¡Muchacho! ¡Ese sombrero...?

Una ráfaga de viento trajo el sonido de voces. Joel se mordió los labios. Sabía lo que significaban esas voces. Los soldados habían resuelto continuar la búsqueda y se acercaban rápidamente.

—Pronto, señor —urgió con la voz enronquecida de angustia—. Vienen los casacas rojas! ¡Baje, baje!

El hombre insistió:

—¿Ese sombrero?...

—Sígame, señor. No tenemos tiempo que perder. Luego le explicaré. Tengo un botecito. Si pudiéramos llegar...

El hombre pareció dudar, pero algo en la expresión del niño le inspiró confianza. Joel, al verlo comenzar a bajar, se lanzó a la carrera con Sandy. Cada pocos metros echaba una mirada atrás para asegurarse de que el hombre vestido de negro le seguía.

Avanzaron hacia el río, mientras que, del otro lado del cerro, se oían las voces de los soldados. Por fin Joel dobló la izquierda por una estrecha senda que conducía a una quebrada. Había puesto la vida en manos de un niño de diez años pero no se echaría atrás.

El cielo estaba cubierto con rosadas nubes crepusculares cuando llegaron a orillas del Hudson. A unos veinte metros estaba amarrado el bote. Pero eran veinte metros llanos, sin árboles, ni reparo alguno que los pudiera ocultar.

Joel se detuvo y se asomó cauteloso. La pequeña playa estaba desierta. Hizo señas al fugitivo y los dos reanudaron la carrera hacia el bote. Cuando estaban a pocos pasos, Sandy, de pura alegría, dió un estridente ladrido. Joel le hizo callar con un ademán, pero el daño estaba hecho. Por el borde del camino, en lo alto del cerro, se asomaron los soldados realistas.

De un salto Joel y el hombre de negro subieron al bote. Se oyó el disparo de un mosquito y una bala fué a caer al agua.

—Tírate a lo largo del fondo, muchacho, y sujeta al perro —ordenó el hombre de negro tomando los remos.

Se oyó otro disparo y otra bala dió en el agua. En seguida otra y otra más. El hombre de negro empezó a remar a golpes vigorosos.

Con un brazo sujetando a Sandy, Joel levantó un poquito la cabeza justamente cuando una quinta baja cayó a pocos metros de la popa. Los tres soldados estaban cargando de nuevo sus mosquetes. Mientras tanto el bote había alcanzado la corriente del río y se deslizaba veloz. Sonaron dos o tres nuevos disparos, pero ya estaban fuera del alcance de las balas. El de negro murmuró:

—Estamos a salvo. Ahora, chico, el sombrero...

Tomó el tricornio en la mano y vió el forro roto. Lanzó una exclamación de angustia:

—¡El papel...! ¡Aquí había un papel...!

—Aquí lo tengo, señor —dijo Joel sacando la página doblada del bolsillo.

—¿Lo tienes?, exclamó el viajero. ¿Cómo? ¿Tú...?

—Había sacado el papel del forro del sombrero cuando me vieron los realistas, explicó Joel; y describió su encuentro con los soldados.

—¡Muchacho!, exclamó el hombre de negro tomando la mano de Joel entre las suyas. ¡No solo has salvado mi vida, sino que has prestado un inmenso servicio a la Patria! En este papel hay importantísimas informaciones militares. Antes de una hora estarán en manos del General Washington y tal vez sean decisivas para nuestra victoria. Ahora no puedo entretenerme más, pero hablaré de tí al General. ¡Eres un valiente!! ¡Algún día nos volveremos a ver!

Joel hubiera querido detenerle para hacerle mil preguntas, pero solo atinó a decir: ¡Señor! ¡Se olvida de su sombrero!

El hombre de traje negro se volvió y por primera vez desde hacía mucho tiempo, una sonrisa se dibujó en sus labios.

—Quédate con él, muchacho. Te lo has ganado.

Y desapareció en la oscuridad de la noche.

Crónica

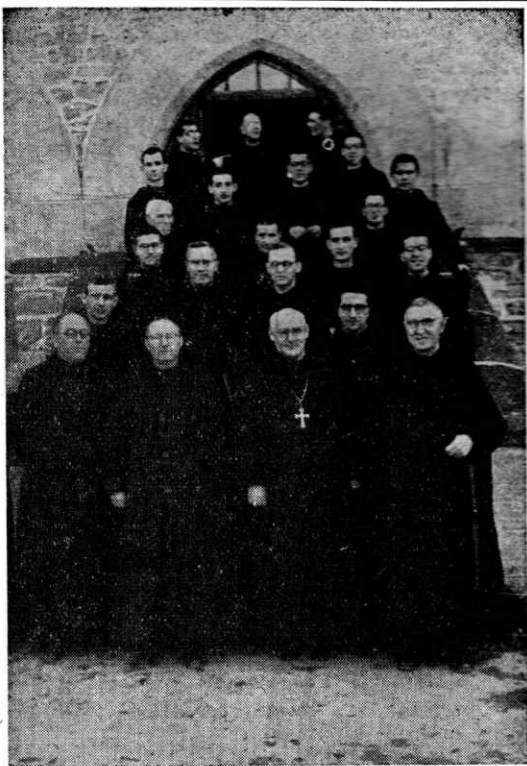
El invierno se nos está echando encima con paso lento pero seguro. Con la misma lentitud y en la misma proporción va apagándose la vida del Santuario. No podemos, con todo, quejarnos del otoño y, menos aún que nosotros, los labradores, para los que el Año Mariano ha sido verdaderamente un año de bendición. Lo dicen los "bordes" llenos de patatas y los graneros colmados de trigo y hasta ellos mismos también lo dicen, aunque les cuesta mucho confesar estas verdades. Ahora piden lluvia para preparar la nueva cosecha. En Alava no es tan urgente esta necesidad, pero ya está también dejándose sentir. Esperamos que el invierno no nos negará por mucho tiempo la lluvia que es fruta natural del tiempo.

UN MISIONERO SEGLAR A LOS RÍOS.—El día 24 de octubre vino a despedirse de la Virgen el joven de Las Arenas José Luis Fernández Corbera, que en breve se embarcará para Los Ríos en donde reforzará con su entusiasmo la columna de Misioneros Seglares, que con tanto acierto está trabajando en la evangelización de aquel nuestro Vicariato Apostólico. Garantía de éxito para este joven es su profunda devoción mariana de la que dió muestras el pasado invierno viniendo a pie diariamente durante un mes desde el Seminario Vitoriano en donde ha pasado el último año entrenándose para su futura misión. En su visita de despedida vino acompañado de don Rufino Corres y de don Fidel Inchaurre, Oficiales del mismo Seminario.

MERCEDARIAS DE PLASENCIA.—El día 28 visitó nuestro Santuario una excursión del Colegio de Plasencia de las Armas, regentado por Hnas. Mercedarias de Zumárraga. Hizo un día espléndido lo que contribuyó a que pasaran un día agradable y marcharan muy bien impresionadas de nuestros dilatados horizontes.

LA CAJA PROVINCIAL.—El Domingo de Cristo Rey, día 31, hubo una gran animación desde las primeras horas de la mañana. Muchas confesiones y muchas comuniones.

A las once el Director, Secretario, Consejeros y Empleados de la Caja



El Rmo. P. Abad de Silos, rodeado de una parte de la nueva Comunidad de Leire, a su paso por Estíbaliz.

Provincial, subieron en autobús para oír Misa encargada expresamente por ellos, durante la cual nuestros niños Oblatos interpretaron diversos motetes. Después de la Misa y del canto de la Salve y Adoración de la Reliquia, el Director don José María Aresti, ofreció al Santuario una generosa limosna en nombre de su Institución.

DÍA DE TODOS LOS SANTOS.—Es uno de los días clásicos que nuestros buenos alaveses tienen generalmente señalados para confesar y comulgar. Todos los confesonarios asediados mañana y tarde.

PEREGRINACION A AYALA.—Aprovechando el Año Mariano, hemos restaurado una Tradicional costumbre que aprendimos en nuestro viejo Monasterio Silense: la de hacer todos los años una peregrinación otoñal a uno de los cercanos Santuarios Marianos. Escogimos para este año el de Nuestra Señora de Ayala y el día 3 de noviembre. Salimos procesionalmente de casa muy de mañana y durante todo el camino alternamos el rezo y canto del Rosario con otros motetes y puntos de meditación reco-



Enlace matrimonial de la Srta. María Carmen Toral Elósegui, con don Antonio de Lacalle Bengoa, naturales respectivamente de Ciérbana y de Vitoria. Bendijo su unión que tuvo lugar en nuestro Santuario el día 10 de Noviembre, el P. Alonso, Carmelita de Vitoria.

gida y silenciosa. Atravesamos los pueblos de Elburgo y Alegría, a cuyos Párrocos invitamos y se unieron a nuestra peregrinación y, llegados al Santuario de la Patrona del Arciprestazgo de Alegría, cantamos una solemne Misa Votiva de la Virgen. El resto de la jornada transcurrió como un alegre día de campo, aprovechando el tiempo que nos hizo espléndido.

EL NUEVO ARZOBISPO COADJUTOR DE SEVILLA. — El nombramiento d Mons. Bueno Monreal como Arzobispo Coadjutor de Sevilla, con derecho a sucesión, ha levantado entre nosotros todo un mar de contrarios sentimientos: nos ha sorprendido, alegrado y entristecido al mismo tiempo. Sorprendido porque no lo esperábamos, alegrado porque lo creemos una justa recompensa a sus méritos y entristecido, porque su elevación supone para nosotros una pérdida. Siempre había sido bueno para con nosotros, siempre había acogido con entusiasmo todas nuestra iniciativas y seguido con interés la marcha del Santuario. De una manera especial había tomado con empeño la obra de nuestra Escuela Monástica a cuyo sostenimiento contribuía con la aportación de dos becas.

EXCURSION DEL "DINDIRRI". — La alegría y la animación llegó a estas alturas el domingo día 7, con este simpático grupo de danzas "El Dindirri", encabezado por su director don Manuel de Guerricabeitia. Rezaron con fervor en el Santuario, cantaron y disfrutaron de la libertad y del aire y de las perspectivas incomparables de nuestro santo Cerro y, sobre todo, bailaron..., bailaron con la maestría y delicadeza con que sabe hacerlo este simpático grupo de danzas bilbaino.

DESPEDIDA. — El día 9 salió para la Abadía madre nuestro hasta ahora Prior, Rvdo. P. Santiago Alameda. Han determinado este cambio, por su parte, el estado delicado de salud de que disfrutaba el Padre Prior, y, por otra, la necesidad de un reajuste de personal con motivo de la nueva fundación de Leire, que uno de estos días va a abrir nuestra Abadía de Silos.

El P. Santiago ocupará en la Abadía el cargo de Prior y algunos otros puestos en la formación de la juventud. Estibaliz le llora, recuerda con cariño su figura de padre bueno, y le agradece sus desvelos y su constante interés por hacer que esta fundación llegara a su completa madurez y desarrollo.

En su viaje, le acompañaron el P. Albino Ortega y el P. Jesús de Sasía, cuya presencia en la Abadía requieren asimismo las presentes circunstancias.

FUNDACION DE LEIRE. — Por fin ha llegado el momento por el que tanto tiempo ha suspirado y por el que con tanta ilusión ha trabajado Navarra. El viejo Monasterio de Leire, Panteón de los Reyes de Navarra, después de una inteligente restauración que ha llevado a cabo la Diputación navarra, por medio de su Institución "Príncipe de Viana", ha recobrado su antigua forma y esplendor con la presencia entre sus recios muros de una Comunidad Benedictina. Veinte monjes jóvenes, dirigidos por su Prior, el Rvdo. P. Mariano Bravo, pasaron por Estibaliz el día 10 de noviembre, camino del histórico Monasterio, en donde, desde el primer momento, empezarán su vida de observancia regular y el "peso diario" del oficio divino solemne. Gracias a la generosidad de la Dipu-

tación navarra, la nueva Comunidad estará, desde los primeros momentos, al abrigo de problemas económicos, lo que la permitirá dedicarse de lleno a la investigación científica, que, como es sabido, no resuelve en los tiempos modernos, si en algún tiempo los ha resuelto, los problemas de la vida.

NUEVO PRIOR EN ESTIBALIZ.—

Para llenar el vacío que, con su ausencia nos había dejado el Padre Santiago Alameda, ha sido nombrado Prior de Estíbaliz el Rdo. Padre Quintiliano Tajadura. El nuevo Prior de Estíbaliz cuenta en la actualidad con 55 años de edad. Nació en el pueblecillo burgalés de Las Quintanillas, en donde transcurrieron sus primeros años de infancia. A los once años ingresó en el Monasterio de Santo Domingo de Silos, de donde poco después de su ordenación sacerdotal partió para la fundación que los benedictinos de Silos tienen en la capital mejicana. Allí ha pasado 28 años, dedicado con completa entrega a los más diversos ministerios apostólicos: ejercicios, predicación, dirección de conciencias, enseñanza y demás cargos inherentes a una vida monástico-parroquial. Vivía en Méjico cuando el presidente Calles decretó la persecución contra la Iglesia Católica. Durante una temporada pudo vivir una vida nómada esquivando la policía, pero, al fin, no tuvo más remedio que traspasar la frontera y pasarse a los Estados Unidos, en donde encontró fraternal acogida en la Abadía de Mont-Angel (Oregón). Cuando los vientos de la persecución amaina-

ron algún tanto se ingenió para volver de nuevo a Méjico, cambiando su nombre por el muy alavés de Pablo Arrieta y logrando arreglar su propia documentación.

Regresado a la Patria en el año de 1952 fué nombrado mayordomo de la Abadía de Silos, cargo que ha ocupado hasta su reciente nombramiento para Prior de Estíbaliz. Su actividad y don de gentes ha sido de gran utilidad para la nueva fundación de Leire, en cuya restauración y acondicionamiento ha estado últimamente trabajando cerca de la Diputación navarra.

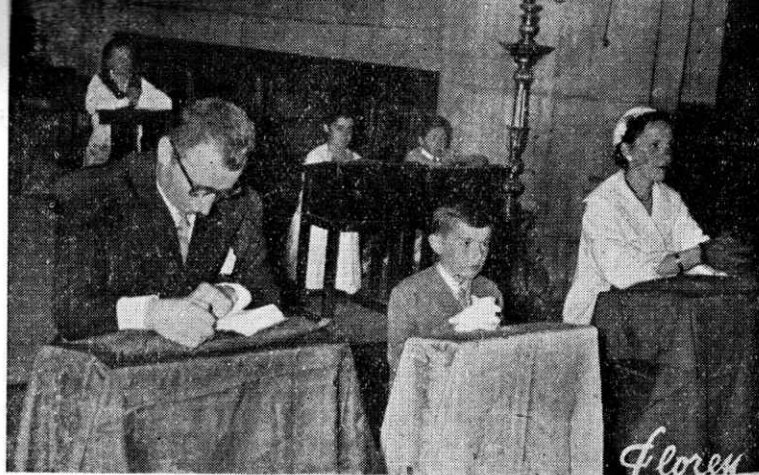
Estíbaliz espera mucho de la actividad y optimismo arrollador del nuevo Prior. ¡Que Dios nos le conserve por muchos años!

Acompañándole y, para trabajar a su lado en Estíbaliz, han venido también de Silos el Rvdo. P. Primitivo Maté y el Hno. Benito Arroyo. ¡Bien venidos!

OTRAS VISITAS.—Además de las visitas de que hemos hecho mención en nuestra Crónica y de otras muchas a que nos resulta imposible poder aludir, mencionaremos: la de un grupo de jóvenes sacerdotes de la nueva Escuela Sacerdotal de Ejercicios de Pío X, recientemente inaugurada en Vitoria; la de don Fernando Olarte, Coadjutor de la Parroquia de San Antón, de Bilbao, que vino acompañado de sus hermanos y sobrinos, el día 26 de octubre; la del Colegio de Hnos. de San Viator de San José, de Vitoria, que lo hizo el día 8 de noviembre; la de don Francisco, Párroco de Ilárduya, que vino acompañado de su madre para celebrar una Misa

El simpático grupo de danzas bilbaino "Ei dindirri", baila en Estíbaliz una danza típica del país.





El niño Alain Pozzo, hijo del matrimonio francés Marie Antoniette y Abel, en el día de su primera Comunión en Estibaliz. 7 de Agosto de 1954.

en el altar de la Virgen, y la de don Agripino, Párroco de Orbiso, que ha pasado con nosotros los ocho días de sus Ejercicios Espirituales.

FAVORES DE LA VIRGEN.—AR-GANDOÑA. — Mientras jugaba con otras niñas de su edad, la niña Adelita de Prado y Ruiz de Arbulo, hija de D. Jesús y D.^a María Cruz, de 5 años de edad, fué arrollada por un coche que la llevó arrastrando por un espacio de más de veinte metros. Sus familiares, dándola por perdida, invocaron la protección de la Virgen de Estibaliz de la que son especialmente devotos, y cuál no sería su sorpresa cuando, después de un detenido reconocimiento, descubrieron que milagrosamente había salido sin ninguna herida de gravedad, por lo que bastaron unos cuantos días para que la niña quedara completamente restablecida. Agradecidos sus familiares han encargado varias Misas en nuestro Santuario.

GARAYO.—En acción de gracias por favores recibidos ha encargado varias Misas, MARIA CRUZ BELTRAN DE HEREDIA.

BILBAO.—Agradecido a la Santísima Virgen por haber salido bien de una peligrosa enfermedad, ofrece una Misa y da una limosna de 25 pesetas D IGNACIO DOMINGO.

ILARRAZA.—En acción de gracias por haber salido bien de una delicada operación ofrece una Misa INES MARTINEZ DE EGIDUA.

NUESTROS DIFUNTOS. — Encomendamos a las oraciones de nuestros lectores a: Doña Matilde Martínez de Murguía, que falleció en Legarda, el día 9 de octubre, a los 53 años de edad. Por su eterno descanso se han celebrado varias Misas en nuestro Santuario.

Don Maximiliano Viana y Pérez, Coadjutor de la Iglesia de la Sagrada Familia, que falleció en Bilbao el día 26 de octubre, a los 58 años de edad.



Don Francisco Zugazúa Querejazu, que falleció en Erenchun el 13 de marzo.



Don Marcelino Alzola, que falleció en Hijona, el 20 de julio, de 1954, a los 71 años de edad.



BIBLIOGRAFIA

René (Laurentin).—COURT TRAITE DE THEOLOGIE MARIALE. P. Lethielleux Editeur, 10, rue Cassete. París. 1953. 187 págs.

Contiene el libro dos partes y un apéndice. En la primera expone el desarrollo histórico de la Mariología a través de los siglos, y este autor lo distribuye en seis períodos: en la Escritura Sagrada, en la Patrística, Concilio de Efeso, reforma Gregoriana, Trento, siglos XVI-XVII y siglos XIX-XX

En la segunda expresa diversos aspectos de la Mariología sin seguir un orden de deducción lógica. Por el contrario, se vale de las diversas etapas de la vida de María: su Inmaculada Concepción, la Encarnación, la Maternidad, divina, su actuación al lado de Cristo Redentor, la Asunción y la Parusía final.

Fuera de algunos puntos de vista en los que el mismo autor reconoce los puntos discutibles de la cuestión (como el primer principio mariológico) creemos que la presente obra por su método y su doctrina es muy meritoria. Sorprende un poco lo artificial en la división de los períodos y etapas, pero eso mismo provoca cierta curiosidad en leerla... No agota el autor la bibliografía. No se ha propuesto esto el autor. Tampoco vamos a decir que sea deficiente en absoluto. Hace uso continuo de los "Estudios Marianos" y de otros trabajos mariológicos españoles, especialmente del Rvdo. P. Dr. don Santiago Alameda, O. S. B.

Dentro de la bondad general de la obra y de su mérito, lo más destacado y de valor nos parece el apéndice crítico, a base de la no autenticidad de algunas piezas mariológicas de los Santos Padres en la Patrología de Migne. Reconoce el señor Laurentin que no es él quien inicia esta interesante cuestión sino don Alameda de quien habla con elogio. Siendo el estudio de éste autor más dimensional no podrá prescindir de él en los posteriores estudios y trabajos de Mariología.

William (Francisco Miguel).—EL ROSARIO Y LA VIDA HUMANA. Traducción española del Dr. Antonio Sancho, can. mag. Editorial Herder, calle Balmes, 26. Barcelona, 1952. 316 págs.

A través de estas preciosas páginas el Rosario —oración y meditación— aparece con toda su excelencia, con todo su encanto, espiritualismo y humanismo.

Son estas páginas —hay que insistir— verdaderamente de oro, sobre todo para el alma que quiera sacar provecho y fruto abundante y valioso de su rezo diario y de la meditación de sus misterios gozosos, dolorosos y gloriosos.

¡Qué perspectivas espirituales tan inmensas y tan divinas dentro de ese rezo que incoloramos y desvaloramos a fuerza de rutina y monotonía! Si leyéramos detenidamente este libro que rezuma dulzura bíblica y nos hace ver a María asociada al misterio de Cristo, el Rosario nos resultaría como un frasco de esencias litúrgicas con que impregnar las mentes sensibleristas y acarameladas en su piedad...

Ahí está la seriedad, la exquisitez, lo macizo, lo práctico de la obra.

Los Misterios llevan una explicación doctrinal y circunstancial fundada en las más modernas investigaciones bíblicas. Siguen unas consideraciones con su respectivo autoexamen, terminándose todo con una guía de las intenciones que puede llevar cada uno de los Misterios en la oración de petición.

Hay más de quince láminas que representan una escena del Misterio del Rosario y debidos a los grandes artistas religiosos.

Ruiz y Del Rey (Tamás).—VIDA DEL MAESTRO BEATO JUAN DE AVILA. Apóstol de Andalucía y Patrono del Clero Secular Español. Editorial del Apostolado de la Prensa, S. A. Velázquez, 28. Madrid 1954. Segunda edición. 165 págs. 7 pesetas.

Una vida del gran Beato español con sólo el propósito de vulgarizar lo conocido y sabido por unos, entre la mayoría del público que lo ignora, para que todos lo conozcan y sepan lo que unos pocos saben y conocen...

Por eso el fin es laudabilísimo y acertado, y por eso las páginas aparecen desprovistas de toda erudición y atuendo científico.

Lo "sensacional" de la vida del Maestro Bto. Avila cede a lo simplemente interesante. Y se comprende. Los santos no se mueven en ese mundo tan nuestro de los sentidos, sino más bien en la geografía del espíritu. La vida interior intensa es lo que tenemos que aprender, lo que distingue la personalidad ascética del Beato.

* Pérez de Urbel (Fray Justo).—ITINERARIO LITURGICO. Ediciones Fax. Zurbano, 80. Apartado 8001. Madrid. 1953. 304 págs. 29 Ptas.

Una guía para el alma que recorre cada año la gran ruta del Año Litúrgico.

No es una obra a lo Gueranger. Ni a lo Parchs. Porque no agota la materia ni sigue paso a paso cada fecha del doble ciclo temporal y sanctoral. Solamente expone lo principal, lo más vivificante dentro de la sacramentalidad del Año Litúrgico. Aquello que más nos impresiona en esa su gran unidad riquísima y variada.

El magnífico contenido —mezcla de doctrina y exégesis litúrgica, de arte y de teología— sintetiza maravillosamente todo el Misterio de Cristo en una visión clara y profunda de su conjunto.

Aun cuando ya sea esta una de las obras más conocidas del monje escritor, la recomendamos vivamente a los amantes de la liturgia y de la vida espiritual. En ella encontrarán todo un tesoro de conocimientos y vivencias litúrgicas.

Crivelli, S. J. (Camilo).—PEQUEÑO DICCIONARIO DE LAS SECTAS PROTESTANTES. (Traducción del italiano). Editorial del Apostolado de la Prensa, S. A. 1954. 320 págs. 14 pesetas.

Lo "pequeño" del título tiene su carga de ironía. Pues, ¿no se necesitaría un densísimo volumen para dar cuenta completa de la totalidad de las sectas y de sus complicadas ramificaciones?

Después, el repasar aquí páginas es algo que produce efectos contrarios. Es imposible no sonreír al descubrir títulos de sectas protestantes como "Trémulos", "Destruccionistas", "Adventistas del 7.º día"... y es muy natural —y muy cristiano— el entristecerse al ver los miles y miles de trozos en que han dividido los herejes la túnica inconsutil de Cristo... La oración viene y surge espontánea en el corazón: "Ut sint unum".

Una verdadera revelación y un síntoma la estadística relativa al Protestantismo en nuestra península.

La lectura del libro conducirá a una franca revaluación en más de un punto.

Marmion, O. S. B. (Dom Columba).—SPONSA VERBI. La virgen consagrada al Señor. Conferencias Espirituales. Versión e introducción de Dom R. Grau, O. S. B. Tercera edición española. Editorial Litúrgica Española. 145 páginas.

Mirando su volumen es una obrita. En cuanto a la doctrina es una obra de grandísimas proporciones espirituales. Síntesis perfecta, sólida y sencilla de toda la ascética referente a la vírgenes consagradas a Dios. en los claustros y fuera de ellos.

RICARDO BUESA

PRADO, N.º 2
TELEF. 1638
VITORIA

DROGUERIA
PERFUMERIA
SEMILLAS

NAIPES DE TODAS CLASES



Hijos de HERACLIO FOURNIER
VITORIA (ESPAÑA)

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZÓN
HERMANOS CORAZONISTAS

BACHILLERATO EN REGIMEN DE COLEGIO RECONOCIDO
PERITAJE MERCANTIL OFICIAL

Los Alumnos se examinan en la Escuela de Altos Estudios
Mercantiles de Bilbao.

COMERCIO LIBRE Y CULTURA GENERAL — ENSEÑANZA PRIMA-
RIA GRADUADA — SOLIDA EDUCACION CRISTIANA
Edificio moderno.--Emplazamiento insuperable.--Amplísimos
patios de recreo.

INTERNOS — MEDIOPENSIONISTAS — EXTERNOS

FRAY FRANCISCO, 1

TELEF. 1741

VITORIA

A J U R I A S . A .

MAQUINARIA AGRICOLÁ

VITORIA

FOTO RADIO

Retratos, trabajos industriales y para aficionados
General Alava, 2

VITORIA

CHOCOLATES EZOUERRA

ESTUCHES AZUCAREROS

VITORIA

LA ELECTRICA HARINERA SAN PEDRO DE LECEA

T. Madinabeitia, Gorospe y Cp., S. L.

FABRICA DE HARINAS SISTEMA "ROBINSON"

Harinas - Salvados - Piensos
Suministro de energía eléctrica

Estación de ARAYA (Alava)

GRANDES TALLERES de

Fundición y Construcciones Metálicas

NAVARRO-HIJOS

S. R. C.

TALLERES Y OFICINAS:

P. Villarreal 1 a 5 y Barrancal, 7
Apartado, 67. Teléfono, 1346

VITORIA

COLEGIO DE SANTA MARIA

Fundado en 1898

(M A R I A N I S T A S)
LEGALMENTE RECONOCIDO

Forjador, durante más de medio siglo, de varias
generaciones de españoles hidalgos, de inteligentes,
directivos y de cristianos recios

Enseñanza Primaria y Media :—: Internado

CASTILLA, NUM. 6 TELEFONO, 1835
VITORIA

FERRETERIA RETANA

" LA LLAVE ALAVESA "

Independencia, número 20

Teléfono, 1931

VITORIA

HARINERA SAN ANTONIO

Portal de Villarreal, 14

Teléfono, 1729

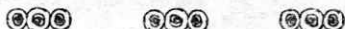
VITORIA



BANCO DE VITORIA

Entidad bancaria la más antigua de
la Provincia de Alava

Realiza toda clase de operaciones de
BANCA Y BOLSA



CAJA DE AHORROS

Huchas de ahorro para niños.

DEPARTAMENTOS DE CAJAS FUERTES DE ALQUILER



Telegramas: BANCO VITORIA.--Vitoria

Teléfonos: Dirección 1223. Oficinas 1800



SUCURSALES

MIRANDA DE EBRO (Burgos) y SALVATIERRA (Alava)

Aprobado por la Dirección general de Banca y Bolsa con el n.º 32.

V D A . D E S . R . A R A N E G U I

Fábrica de Espejos - Lunas - Vidrios - Lunas "SECURIT"

Castilla, 19

VITORIA

Teléfono, 1492



Caja Provincial de Ahorros

de Álava

FUNDADA Y GARANTIZADA

POR LA EXCMA. DIPUTACION FORAL

ESCUCHA

¡LABRADOR ALAVES!

En esta Caja, que se fundó para tí, encontrarás lo que buscas, pues a través de su Servicio Agrícola, verás aliviadas tus preocupaciones. Acércate a esta Caja con confianza, como si fuese la prolongación de tu propia casa no olvidando que esta Institución está dedicada por entero a tí y que ha sido puesta bajo la protección de nuestra celestial Patrona Santa María de Estíbaliz.

ESTA CAJA fué creada para tí y
para tu bien, por eso confía en
ella, como ella CONFIA EN TI.

DOMICILIO SOCIAL:

Plaza de España, 12 y 13 y Postas, 15.

TELEFONOS:

Dirección: 2100. Servicio Agrícola: 1863. Oficinas: 1320.

VITORIA

Niños presentados a la Santísima Virgen de Estíbaliz

María-Angeles Armentia y Lz. de Suso, hija de Paullino y Pilar, de Vitoria.

Lauren Arrizabalaga y Saenz, hijo de Lauren y María Luisa, de Vitoria.

José - Antonio, María-Ascensión y Julia Lz. de Suso y Gz. de Matauco, hijas de Román y Dionisia, de Arechavaleta.

María - Raquel y María-Caridad Laurica y Fz. de Landa, hijas de Enrique y Eulalia, de Foronda.

María-Teresa de Jesús Armentia y L. de Armentia, hija de Anastasio y María, de Foronda.

Concepción Alegría y Troncoso, hija de Cornelio y María, de Vitoria.

Milagros Basategui y Abecia, hija de León y Fe, de Aránguiz.

José-Antonio, Francisco Javier y María Isabel Mz. de Albéniz y Aragolaza, hijos de Antonio y Lucía, de Legarda de Alava.

María Cristina Fz. de Betoño, hija de Leonardo y Narciso, de Foronda.

María-Soledad, Ana-Mari y José Manuel García y Fz. de Landa, hijos de Manuel y Julia, de Legarda.

Martín-Rufino y María-Rosa Gz. de Mendiguchía y Arriaga, hijos de Martín y Rosalía, que vienen todos los años, como buenos alaveses, desde Barcelona, donde residen, a visitar a su Reina y Patrona, presentando este año a sus dos hijos.

José Ignacio R. de Alegría López, hijo de Ildefonso y de Adelina, de Ullívarri-Jáuregui.

Carmelo y José Ignacio Gaztaminza Morillas, hijos de Feliciano y de Martina, de Vitoria.

María-Sol, Pablito, Luis Mari y Puri Pérez de Arrilucea, hijos de Martín y de Isidora, de Erenchun.

Basilio, Lorenzo y María del Rosario García de Amézaga, hijos de Julio y de Teodora, de Erenchun.

Instalaciones frigoríficas con Compresores " A N G L O "

La marca preferida

Distribuidor exclusivo para Alava:

FRIGORIFICOS VITERI

Cantón de Santa María, 6

VITORIA

Eguren S. A.

BILBAO

Ascensores, transformadores, interruptores. Fabricación, reparación, representación y venta de toda clase de material eléctrico

Fábrica de Lámparas «TITAN» - Condensadores «Bianchi»

Electrodos «Sideros» - Tubos Fluorescentes «Elibe»



AGUIRRE, n.º 18
Teléfono, 11210 *

BILBAO
Apartado, 122

¡BORDADOS PERFECTOS!

Los bordados que todos admiran son fáciles de hacer. Sólo necesita "buen gusto"... y una máquina ALFA de coser y bordar. El "buen gusto" no podemos proporcionárselo... Pero la máquina ALFA, sí. Si quiere bordados perfectos ¡no deje pasar un día más sin una ALFA en su hogar!

